

1
PA2087
MG5

Un sello que dice: *Secretaría de Estado y del despacho de Justicia é Instrucción Pública. — México. — Sección Segunda. — Número 5838.* — Se ha enterado el Presidente de la República del escrito de Ud., fechado el 21 del actual, en el que, con arreglo al artículo 1,234 del Código Civil, declara que se reserva el derecho de propiedad literaria que le corresponde respecto de la obra titulada « Compendio de la Gramática de la Lengua Latina », declaración que desde luego se manda publicar en el DIARIO OFICIAL, sin perjuicio de incluirla también, en su oportunidad, en la noticia trimestral que ordena el citado Código.

Comunicólo á Ud. para su inteligencia, acusándole recibo de los dos ejemplares que acompaña, de la obra mencionada, á los que ya se da la distribución correspondiente. — Libertad y Constitución. México, 29 de Septiembre de 1898. — BARANDA. — *C. Audomaro Molina.* — Mérida, Estado de Yucatán.



FONDO
PEDRO REYES VELAZQUEZ

PROLOGO

El latín es el primero y más necesario de los estudios clásicos. Sin el conocimiento de la lengua y de la literatura latina, el hombre viene á ser como extranjero en la familia humana, ignorando lo que significan estos grandes nombres: Virgilio, Horacio, Cicerón, Tácito.

COUSIN.

El latín no es para nosotros una lengua muerta sino una lengua immortal: tampoco es para nosotros lengua extranjera como se piensa ordinariamente, sino una lengua de familia, y por decirlo así, nuestra primitiva lengua materna.

DUPANLOUP.

La etimología y las raíces de la mayor parte de las palabras de que nos servimos se encuentran en la lengua latina, y su conocimiento es tan útil cuanto hoy descuidado. No podemos apreciar con exactitud el sentido y la fuerza de los vocablos que empleamos cotidianamente, ni estar seguros de la precisión y valor de su aplicación, sino cuando la etimología nos sirve como de piedra de toque.

DUSSAULX.

El camino más seguro y más corto para llegar al conocimiento profundo de nuestro idioma nacional es, pues, recurrir á los elementos que le formaron: debemos remontarnos á su origen si queremos poseer nuestra lengua en toda su extensión, si queremos aprender sus variantes, conocer sus giros y penetrar sus misterios.

DUPANLOUP.

El uso no suple sino imperfectamente este estudio, y no podremos emplear sino con timidez y vacilación los términos más nobles de nuestra lengua, los que traducen fielmente el pensamiento y sus infinitas variantes, si no tomamos por auxiliar y por guía en la elección de estos términos á la etimología.

SIRAUDIN.

Comparando incesantemente la lengua latina con la nuestra, es como algunos genios superiores llegaron á dar á nuestro idioma la forma que tiene en sus escritos y que no puede perder sin alterarse y corromperse.

Para estudiar con fruto nuestra propia lengua, y para conseguir

escribir en ella tan bien como lo permitan nuestras disposiciones naturales, es necesario compararla con otra. Pero con qué lengua podemos comparar la nuestra, sino con aquella cuyas reliquias sirvieron para formarla? Las lenguas modernas que son igualmente derivadas de la lengua latina y que son infinitamente menos perfectas, ¿ofrecen acaso las mismas ventajas? El estudio de ellas es al presente considerado como muy importante; y en efecto lo es, por las relaciones de sociedad y de comercio; pero el estudio de la lengua latina tiene una utilidad más levantada, más eminente, aunque menos generalmente sentida, pues es la única que puede formar y pulir el entendimiento, la única que puede hacernos llegar á la inteligencia profunda de nuestra propia lengua, la única que puede desarrollar y fortalecer el ingenio, imprimir carácter al estilo, enseñarnos á pensar y escribir bien, por los modelos que nos pone á la vista, la única en fin, que merece servir de fundamento y de base á la educación.

Estas son verdades que la mayor parte hasta de nuestros literatos se complacen hoy en desconocer, y sus producciones manifiestan suficientemente lo mucho que han descuidado el estudio que afectan despreciar. Ese estilo incorrecto é insulso, esa manera floja y débil que caracteriza á unos, esa hinchazón y sequedad, esa monotonía, esa uniformidad, esa pobreza de giros y expresiones, ese falso y malaventurado atrevimiento, que desfiguran los escritos de otros, no tanto demuestran la falta de ingenio y de talento, cuanto falta de estudio. Escriben tan mal porque no han estudiado suficientemente su lengua, y precisamente por haber descuidado el estudio de las lenguas antiguas, es por lo que conocen tan poco la suya, y por lo que son tan poco capaces de aprovecharse hábilmente de los modelos que les ofrece. No ambicionan sin duda, el mérito de componer buenos versos latinos; pero sí deberían aspirar á hacer buenos versos en su propio idioma, y el estudio del latín es el único camino para llegar á ese término.

DUSSAULX.

El latín es la base *intangible* de toda verdadera educación clásica y liberal. . . Lengua madre de la nuestra, lengua nacional é internacional al mismo tiempo, debe su estudio continuar siendo obligatorio para todos. Las naciones extranjeras mantienen con celoso cuidado los estudios clásicos, y América hace muchísimos años que de todas maneras los propaga y favorece, comprendiendo así mejor que nosotros la buena política democrática. Si diéramos á las naciones extranjeras el ejemplo de abandonar el latín, decretaríamos nuestra propia decadencia.

M. FOULLÉE.

COMPENDIO

DE LA

Gramática de la Lengua Latina

1. Gramática es el arte de hablar y escribir correctamente un idioma.

Idioma ó lengua es el conjunto de palabras y modos de hablar de una nación.

Idioma latino es el conjunto de palabras y modos de hablar de los antiguos romanos.

El idioma de los antiguos romanos se llama latino, porque se empezó á hablar en el Lacio, parte de la antigua Italia, cuyos habitantes se llamaban latinos.

2. Gramática latina es el arte de hablar y escribir correctamente el idioma latino.

La gramática latina se divide en cuatro partes, que son: Analogía, Sintaxis, Prosodia y Ortografía.

La Analogía enseña á conocer las palabras, sus accidentes y propiedades.

La Sintaxis enseña á enlazar y ordenar las palabras, para expresar bien los conceptos.

La Prosodia enseña á pronunciar y acentuar bien las letras, sílabas y palabras.

La Ortografía enseña á emplear bien las letras y signos de puntuación, cuando se escribe.

3. Palabra es un sonido ó combinación de sonidos pronunciados para expresar algún concepto.

Las palabras se llaman por los gramáticos partes de la oración.

En latín, hay nueve clases de palabras ó partes de la oración, á saber : nombre, adjetivo, pronombre, verbo, participio, adverbio, preposición, conjunción, é interjección.

En latín no hay artículos : *rosa* significa igualmente *rosa*, *la rosa* y *una rosa*.

4. De las nueve clases de palabras que hay en latín, las cinco primeras, que son : el nombre, el adjetivo, el pronombre, el verbo y el participio, se llaman variables ó declinables, porque admiten variación en su terminación. Las cuatro últimas, que son : el adverbio, la preposición, la conjunción y la interjección, se llaman invariables ó indeclinables, porque no admiten variación en su terminación.

5. Accidentes son las alteraciones que sufren las palabras variables.

Los accidentes de las palabras variables, excepto el verbo, son los números, los géneros y los casos. Los accidentes del verbo son los números, personas, modos y tiempos. Las palabras invariables no tienen accidentes.

ANALOGIA

PRIMERA PARTE

CAPITULO PRIMERO

Del nombre.

6. Nombre es la palabra que sirve para llamar y dar á conocer las cosas y las personas.

El nombre, llamado también sustantivo, se divide en común y propio.

El nombre común, ó apelativo, es el que conviene á todas las personas ó cosas de la misma especie, como *canis*, el perro; *liber*, el libro; *arbor*, el árbol.

Nombre propio es el que sólo conviene á una ó algunas personas ó cosas de la misma especie, como *Emérita*, Mérida; *Cárolus*, Carlos; *Ferdinándus*, Fernando.

Los accidentes del nombre son tres : los números, los géneros, y los casos.

Del número de los nombres.

7. Número es la forma que toma el nombre para denotar si la persona ó cosa que designa es una sola, ó más de una.